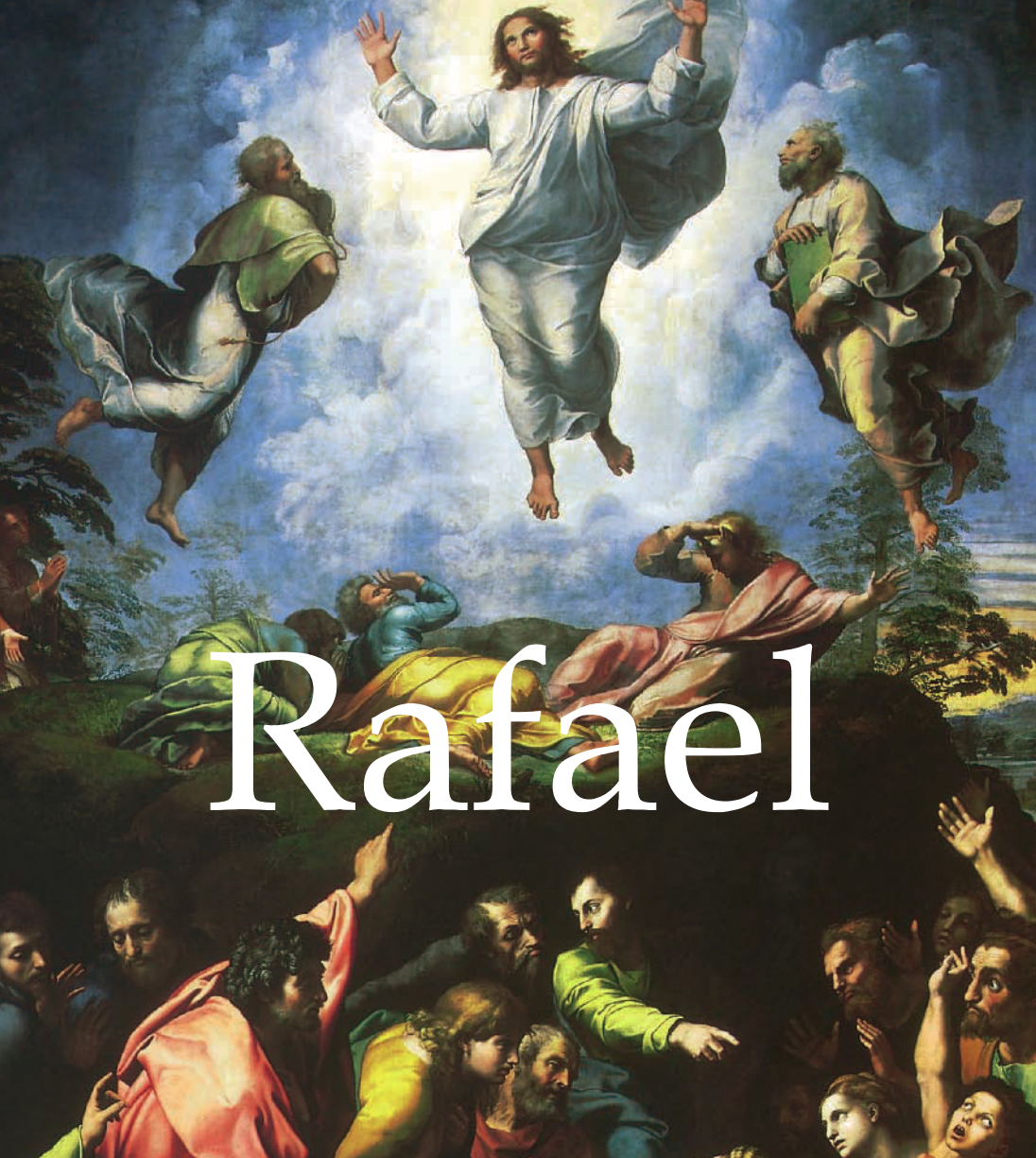

Rafael

Página 4:
Retrato del artista con amigo, c. 1519.
Óleo sobre lienzo, 99 x 83 cm.
Museo del Louvre, París.

Autor: Eugene Müntz

Diseñado por:
Baseline Co Ltd
61A-63A Vo Van Tan Street, 4º piso
District 3, Ho Chi Minh, Vietnam

© Confidential Concepts, Worldwide, USA (Spanish edition)
Sirrocco, London, UK (English edition)
Image-Bar www.image-bar.com

ISBN: 978-1-78042-054-7

Reservados todos los derechos de publicación y adaptación en todo el mundo. A menos que se especifique lo contrario, los derechos de autor de las obras reproducidas pertenecen a los respectivos fotógrafos, artistas, o herederos. A pesar de las pertinentes investigaciones, no siempre ha sido posible establecer la propiedad de los derechos de autor. En caso de reclamación, por favor póngase en contacto con la editorial.

"Aquí yace Rafael, quien mientras vivió hizo temer a la Naturaleza verse superada por él y que, cuando murió, morir con él".

Pietro Bembo
(Epitafio grabado en la tumba de Rafael en el Panteón)



Biografía

1483	Raffaello Santi o Sanzio, conocido como Rafael, nace en Urbino, probablemente el 6 de abril. Hijo de Giovanni Santi, pintor y poeta oficial en la corte del gran patrono de las artes Federico da Montefeltro.
1491	Muere la madre de Rafael y queda profundamente afectado por la misma.
1494	Muere también su padre. Lo adopta su tío, sacerdote.
1495	El joven artista llega a Perugia y supuestamente se convierte en uno de los discípulos de Pietro Vanucci, conocido como Perugino.
1501	El artista finaliza la primera obra reconocida como suya, el altar de la Iglesia de San Nicolás de Tolentino, en Castello, en Umbria.
1504-1508	Pasa varios años en Florencia, años que más adelante serán conocidos como su período florentino. Descubre las obras de Leonardo y Miguel Ángel, que lo influyen enormemente. Rafael pinta varios cuadros sobre la Virgen María, en particular *La Madona del jilguero* (1506), *La Madona de los claveles* (1506-1507) y *La Madona y Niño con San Juan el Bautista*, generalmente conocida como *La bella jardinera* (1507-1508).
1508	Parte hacia Roma donde se establece de manera permanente. El papa Julio II le pide que decore las *Stanze Della Signatura* en el Vaticano. Allí hay dos grandes obras: *La Escuela de Atenas* y *la Disputa del Santo Sacramento*.


Raphael

1512 Rafael comienza la arquitectura. Planifica, diseña y supervisa la construcción de la capilla de Agostino Chigi.

1514 Termina la decoración de otro salón en el Vaticano, la *Stanza dell'Eliodoro*. La popularidad del artista es tal en este momento que recibe múltiples comisiones. La mayoría serán finalizadas por sus asistentes, por la cantidad de trabajo que tiene. Su carga de trabajo aumenta incluso aún más cuando se le pide que termine la Basílica de San Pedro, después de la muerte de su mentor y amigo, el arquitecto Bramante.

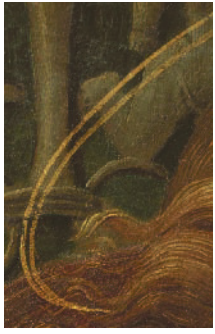
1515 Rafael pinta el *Retrato de Baldassare Castiglione*, probablemente con la ayuda de sus asistentes.

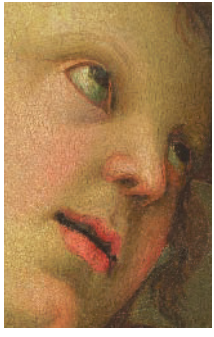
1516 El cardenal Giuliano de Medici le comisiona el retablo de *La Transfiguración*. Trabajará en este hasta su muerte y será terminado por uno de sus pupilos.

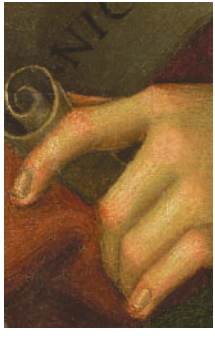
1517 Rafael es nombrado superintendente de antigüedades en Roma por el papa León X. De inmediato comienza un inventario de los monumentos antiguos de la ciudad. Aún trabajando para el Papa, completa una serie de diez dibujos para los tapices de la Capilla Sixtina. Serán tejidos por Pieter van Aelst en Bruselas.

1518-1519 Pinta una de sus obras maestras, el *Retrato de León X con los cardenales Giulio de Medici y Luigi de Rossi*. Es quizás la única de sus últimas obras realizada por completo sin la ayuda de sus asistentes.
La Fornarina también la pinta durante esta época, inspirada en la hija del panadero de quien se supone que Rafael estaba perdidamente enamorado.

1520 Rafael muere a causa de una fiebre el 6 de abril, el día de su cumpleaños treinta y siete. Como para ese momento es alguien acaudalado y admirado, su funeral se celebra en el Vaticano y su cuerpo es enterrado en Roma en el Panteón.







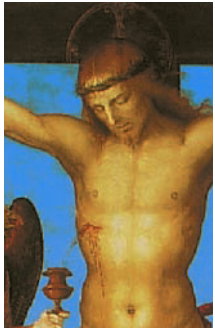
Nacimiento de Rafael y primeras obras

El 6 de abril de 1843, Rafael, quien llevará a tales alturas la gloria del nombre de Santi, nació en Urbino, Italia. Su padre, Giovanni Santi, le dio el nombre de un arcángel, como si adivinara el esplendor celeste al que se elevaría su hijo. Giovanni era un modesto y ahorrativo miembro de la clase media, dispuesto a aceptar cualquier comisión, siempre y cuando fuera bien remunerada.

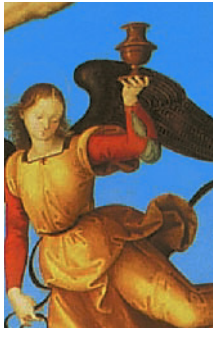
Ángel sosteniendo un filacterio
(fragmento del Altar Baronci)

(1500-1501)
Óleo sobre madera, 58 x 36 cm
Museo del Louvre, París.


·A·DEO·ELECTVS
NICOLA·VER·XPI·PA



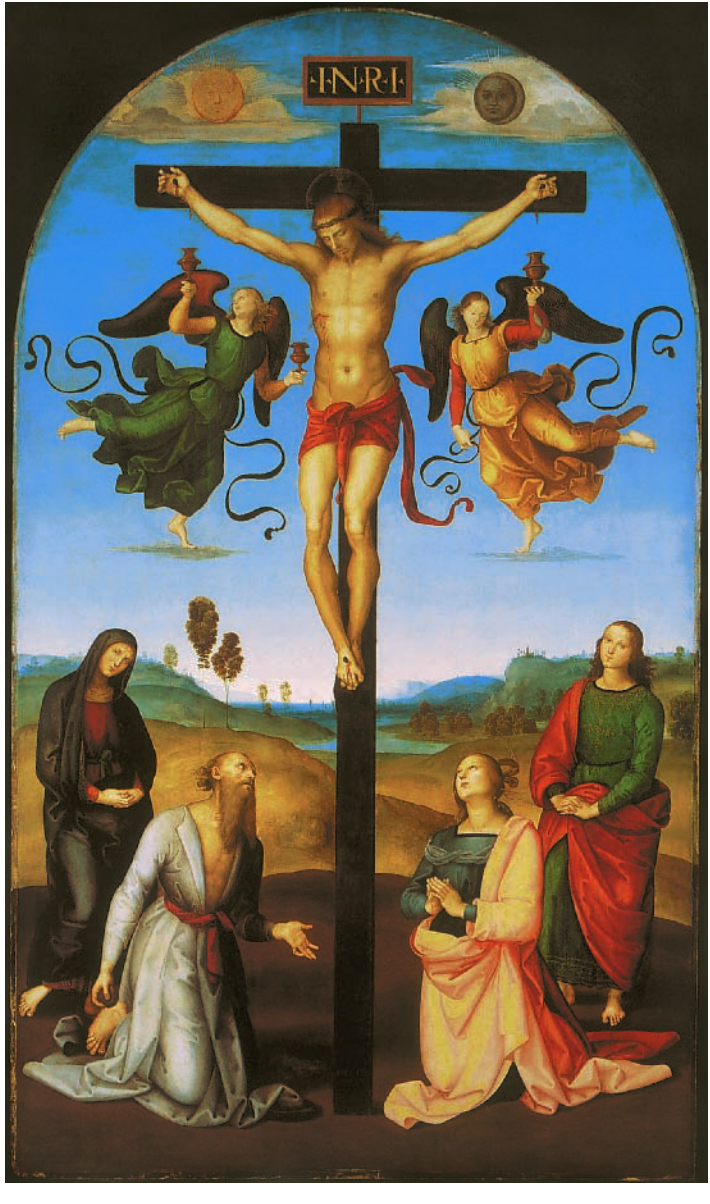




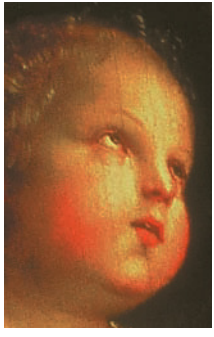
De juzgarlo sólo por sus ocupaciones ordinarias, uno estaría tentado a considerarlo más un artesano que un artista, pues diversas y variadas eran sus actividades. Pero este trabajador, tan humilde en su apariencia, había viajado por muchos lugares. Había estudiado las obras de los más grandes maestros; poseía los secretos del comercio y no se detenía ante nada para así mantenerse a la par de los nuevos métodos. Había observado y leído extensamente, y los nombres de los humanistas le eran familiares.

Cristo crucificado con la Virgen María, santos y ángeles (La Crucifixión)

c. 1502-1503
Óleo sobre madera de álamo, 283.3 x 167.3 cm
Galería Nacional, Londres.


I·N·R·I







Dados los gustos de Giovanni Santi, podríamos asumir que, además de una educación artística bastante cuidadosa, su hijo recibió también una instrucción buena y sólida. Rafael perdió a su madre a la edad de ocho años y a su padre cuatro años más tarde. A pesar de la prematura muerte de Giovanni Santi, reconocidos estudiosos encuentran varias similitudes de estilo entre las obras del padre y las del hijo. Resulta bastante probable que Rafael recibiera lecciones de su padre.

¿Cómo se llenó el intervalo que separó la muerte de Giovanni Santi y la partida de Rafael a Perugia?

La Virgen y el Niño con libro

c. 1502-1503
Óleo sobre madera, 55.2 x 40 cm
Museo de Arte Norton Simon, Pasadena, California.









Es probable que en su ciudad natal el muchacho recibiera clases de su compatriota Timoteo Viti. Este competente pintor, cuyo valor no debería, sin embargo, exagerarse, había retornado a Urbino en 1495 después de cursar sólidos estudios en Bolonia en el taller de Francia. Una tierna amistad unió de inmediato a los dos artistas. En su período de esplendor, Rafael no olvidaría a su compañero de juventud; lo llamó a Roma y le pidió su ayuda para la ejecución de las *Sibilas* y de los *Profetas* en la iglesia de la Paz.

Cabeza de muchacho con gorra

c. 1502-1503
Carboncillo, 21.2 x 18.6 cm
Palacio de Bellas Artes, Lille.







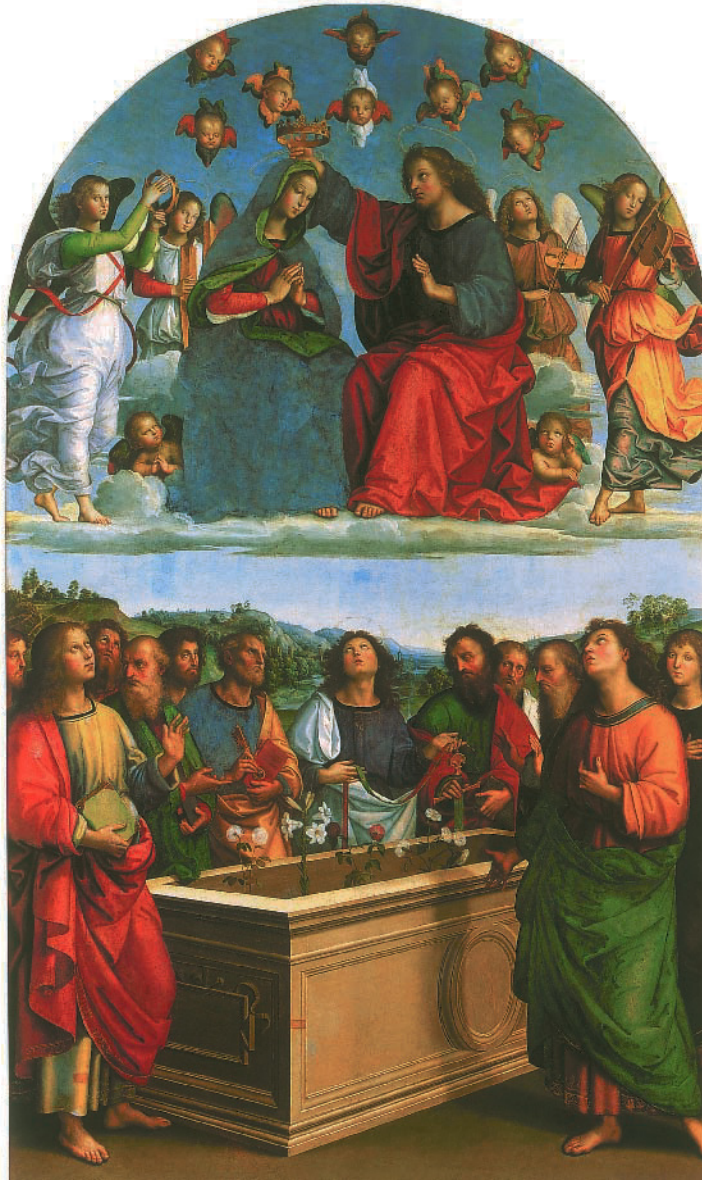


Partida hacia Perugia y colaboración con Perugino

Aunque el nuevo hogar de Rafael, Perugia, se encontraba en 1495 menos desarrollado culturalmente que Urbino, ofrecía cierta compensación desde el punto de vista de la belleza del paisaje, de su variedad y de la inmensidad de reacciones que evocaba. Aquí de nuevo el joven artista respiraría el vigoroso y vivificante aire de las montañas y estaría en contacto con un campo lleno de poesía.

La Coronación de la Virgen
(Altar Oddi)

1502-1504
Óleo y témpera sobre madera transferido a lienzo,
272 x 165 cm
Museo Vaticano, Ciudad del Vaticano.









Pietro Vanucci, "Perugino", su maestro, se concentraba sólo en la pintura, mientras que la mayoría de sus contemporáneos sobresalían en pintura, orfebrería, arquitectura o escultura. Pero había viajado bastante, había visto cara a cara a los hombres más notables de aquella gran época. Su conversación era por tanto perfecta para encender el interés de su joven escucha. Podía hablarle del más energético e inescrupuloso papa Sixto IV, cuya incansable actividad había transformado Roma; de Inocencio VIII, un constructor

San Miguel y el Demonio,
conocido como El pequeño San Miguel

c. 1503-1505
Óleo sobre madera, 30 x 26 cm
Museo del Louvre, París.









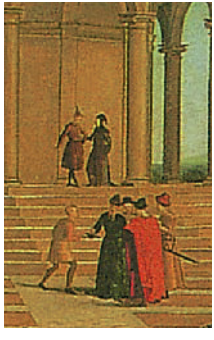
no menos entusiasta; del cardenal Giuliano Della Rovere, cuya calidez personal, combinada con aterradores estallidos de mal humor, ya anunciaban el estilo de su papado como Julio II. En Florencia, Perugino había tenido la oportunidad de ver a Lorenzo el Magnífico y quizás también a Carlos VIII. Savonarola lo consideró un verdadero profeta, cuyas enseñanzas siguió con entusiasmo. Después el maestro hablaba de asuntos de arte. Describió el estudio de Verrochio, como campo de entrenamiento para grandes artistas, donde había trabajado al lado de Leonardo da Vinci y Lorenzo di Credi.

Retrato de Elisabetta Gonzaga

1504
Óleo sobre madera, 52.9 x 37.4 cm
Galería Uffizi, Florencia.









Habló de los experimentos entre sus camaradas para refinar las leyes de la perspectiva y para iniciarse ellos mismos en los más profundos secretos del color. Fueron años maravillosos y provechosos ya que marcaban el inicio de una nueva era en la historia de la pintura. La gran competencia para la decoración de la Capilla Sixtina sin duda debió haber sido un tema frecuente en su conversación. Es fácil imaginar a sus alumnos colgados de cada una de sus palabras mientras describía estas maravillas.

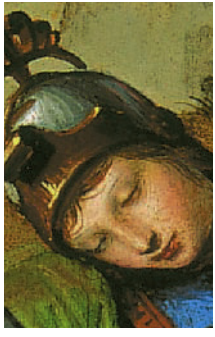
Los desposorios de la Virgen

1504
Óleo sobre madera, 170 x 118 cm
Pinacoteca de Brera, Milán.









El biógrafo de los artistas italianos, Giorgio Vasari, nos dice –y existen todas las razones para aceptar su relato– que la destreza de Rafael, sus genuinos dones y sus encantadoras maneras sobrepasarían pronto a las de su nuevo maestro. Podemos imaginar al muchacho de Urbino trabajando al lado de Perugino con su modesto delantal de estudio, el ojo alerta, la frente pensativa, una sonrisa de amabilidad exquisita en los labios, desplegando a un mismo tiempo inocencia y distinción. Desde el comienzo, Perugino identificó en Rafael el potencial que sería confirmado por la posteridad.

Alegoría, conocido como La visión del caballero

1504
Óleo sobre madera de álamo, 17.1 x 17.3 cm
Galería Nacional, Londres.

